

PDA-GOBIERNO

El PDA y la disyuntiva frente al régimen

Por: Jaime Caicedo. 04/09/07

Publicado en www.pda-alemania.org

El Polo muestra su gran potencial de atracción en sectores populares. El punto decisivo lo constituyen la unidad de las fuerzas avanzadas y su capacidad de hacer converger en torno de los objetivos de la lucha social a los sectores críticos del gobierno, del autoritarismo y de su línea guerrillista. En muchos lugares la discusión está en el 'quién vencerá a quien' el 28 de octubre. Una tendencia a la polarización marca el ambiente pre electoral y el Polo es un factor de atracción del descontento creciente. El partido liberal, con posturas que oscilan principalmente entre el apoyo a candidatos cercanos al uribismo y los suyos propios difícilmente puede ocultar la pérdida de su cohesión y sus posturas ambiguas.

Uribe está en franca campaña electoral. Un hecho evidente: la presidencia abrió las inscripciones en el país para Familias en Acción, proyecto bandera financiado por el Banco Mundial y los dineros sustraídos a las transferencias, con el que aspira consolidar en los años siguientes alrededor de 7.5 millones de electores en el propósito de su segunda reelección. Además, el llamado 'plan democracia' que incluye cierres de puestos de votación rurales afila sus garras.

Tal es el escenario de la batalla de octubre. ¿Cuál es la línea divisoria en este debate? Para la derecha oficialista está entre el respaldo a Uribe y el terrorismo, entre el gobierno y las Farc. Las elecciones locales devienen en parte de la 'seguridad democrática', en parte de la guerra, no como metáfora sino como práctica política del poder. Los medios de comunicación están duramente influidos por este pensamiento oficial. Incluso individualidades de la izquierda le rinden culto al falso dilema.

Al contrario, la disyuntiva real está entre el régimen y las fuerzas del pueblo que intentan construir un horizonte de cambios democráticos, entre la política de guerra de Estado, con el apoyo militar de una potencia extraña, y la necesidad de la paz democrática en Colombia y su entorno continental. El costo monumental de la guerra, en términos presupuestales y del Plan Nacional de Desarrollo, podría resolver problemas ancestrales creados por la explotación latifundista y capitalista transnacional. La búsqueda de la paz y los acuerdos humanitarios ha encontrado un nuevo aliado en la actitud y el compromiso del presidente Hugo Chávez.

El Polo responde a la disyuntiva real. Su deslinde de principios es con el régimen uribista, con el modelo neoliberal, con su política guerrillista, represiva y violenta hacia la oposición. En política de alianzas el Polo toma distancia del narcoparamilitarismo y de los núcleos que corrupción que campean bajo las toldas del uribismo. Sin objetar opciones, donde no hay alianzas posibles, se juega con su política propia y sus candidatos en pro de un espacio independiente de construcción popular. Con otras fuerzas reclama todas las garantías, todas las libertades, todos los derechos para que se exprese la voluntad del pueblo.

La fuerza del Polo está en su unidad, en las reglas que ha demarcado y en su Ideario. Preservarla es la clave en la actual coyuntura.